

JESÚS Y LA HUMANIDAD

Vivimos en un mundo de contrastes y las desigualdades entre quienes viven en unos países y los que viven en otros, son escandalosas.

Hoy vamos a tratar este asunto a la luz del Mensaje de Jesús.



1.- OBSERVACIÓN DE LA REALIDAD

En nuestros tiempos:

En países como el nuestro abundan anuncios de dietas, tratamientos y aparatos para adelgazar y/o mejorar la apariencia física. Junto a eso, hay muchos que se han quedado en paro sin esperanzas de encontrar otro puesto de trabajo y nos llegan con frecuencia noticias de pateras que naufragan dejando en el mar a personas que salieron de sus países en busca de una vida más digna y con la esperanza de poder mandar dinero a su familia que pasa hambre.

En el tiempo de la Biblia:

El *Libro de la Sabiduría* (19,13-17) pone de relieve que, después de haber recibido los egipcios a los israelitas con fiesta y haber reconocido sus derechos, los maltrataron con terribles trabajos.

En la *Carta de Santiago*, éste denuncia las injusticias de los que se hacían ricos a costa de los pobres, advirtiendo que el clamor de éstos “resuena en los oídos del Señor todopoderoso”.

Jesús, (Marcos 12, 41-44) alabó a una viuda pobre que echó dos monedas como ofrenda: “Os aseguro que ella ha echado más que nadie. Todos han echado de lo que les sobraba; ella, en cambio, de lo que necesitaba para vivir”

Guía para el diálogo:

- * *¿Conoces algún hecho semejante a los del tiempo de la Biblia...? Cuéntalo.*
- * *Tomar conciencia de la situación actual. Las dificultades de aquí, ¿nos ayudan a comprender lo que pasan en países más pobres?*

2.- ILUMINACIÓN:

Jesucristo nos pone en guardia acerca de la avaricia y nos presenta un camino de solución, al promulgar una nueva ley, la del amor.

Él mismo recorrió ese camino para mostrarnos de ese modo que la nueva ley está a nuestro alcance observarla y que, para los males de la humanidad, el Amor es la solución .



Oigamos lo que Jesús nos dice.

(Nos disponemos a escuchar y acoger la Palabra de Dios)

Del Evangelio de San Lucas:

Uno que estaba entre la gente dijo a Jesús:

- Maestro, dile a mi hermano que reparta la herencia conmigo.

Jesús le contestó:

- Amigo, ¿quién me ha nombrado juez o repartidor de herencias entre vosotros?

Y, dirigiéndose a todos, añadió:

- Mirad de no caer en la avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de sus riquezas. (Lc 12, 13-15)

Del Evangelio de San Juan:

Os doy un mandamiento nuevo: Amaos unos a otros. Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros.

Por el amor que os tengáis los unos a los otros, reconocerán todos que sois discípulos míos. (13,34-35)

Yo he venido para dar vida a los hombres, y para que la tengan en plenitud. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas ... (10, 10-11)

Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. (15,12-13)

Reflexionamos en silencio antes de pasar a la Oración

ORACIÓN COMUNITARIA

(R/ SEÑOR, ENSEÑANOS A VER TU ROSTRO, seguida de un silencio)

- En los emigrantes SEÑOR, ENSEÑANOS A ...
- En los marginados SEÑOR ...
- En las víctimas de la violencia SEÑOR ...

(Añadir otras espontáneas enumerando situaciones de violencia, injusticia...)

3. – CONFRONTACIÓN

Contrastando la enseñanza y las actitudes de Jesús, con lo dicho en la Observación de la realidad al comienzo de nuestra reunión, pensamos:

¿Qué aprobaría y desaprobaría Jesús de cómo se utilizan los bienes en nuestra sociedad, y de nuestro modo de utilizarlos?

La preocupación de Jesús es la vida. El camino para ello es la entrega a los demás en el amor. ¿Por qué es tan difícil realizar este proyecto?

Sin embargo, ¿no nos sentimos más felices cuando actuamos según el “mandato nuevo”, es decir, amando como Él?

4. NUESTRA RESPUESTA

El Papa **Juan Pablo II** no dejaba de llamar a los cristianos a vivir una nueva cultura: “la cultura de la solidaridad”, comenzando por uno mismo: cambiar yo para que el mundo comience a cambiar.

Y la 1ª Carta de **Benedicto XVI** nos invitaba a poner la mirada en el costado de Cristo para comprender que “Dios es Amor” ...

“Cuando Jesús habla en sus parábolas del pastor que va tras la oveja descarriada, del padre que sale al encuentro del hijo pródigo y lo abraza, no se trata sólo de meras palabras, sino que es la explicación de su propio ser y actuar.”

Destaca también “la inseparable relación entre el amor a Dios y el amor al prójimo. Ambos están tan estrechamente entrelazados, que la afirmación de amar a Dios es en realidad una mentira si el hombre se cierra al prójimo o incluso lo odia” (Cita la Carta 1 Jn 4,20: ‘quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve’). El versículo de Juan se ha de interpretar... en el sentido de que **el amor del prójimo es un camino para encontrar también a Dios**, y que el cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte en ciegos ante Dios”.

DIÁLOGO:

Jesús ha dado todo por la humanidad. Sin embargo, hay aún una gran parte de seres humanos que sufren a causa del desamor de sus semejantes.

Algo tiene que cambiar, pero no somos nosotros los que hacemos las leyes o dictamos las normas. Creemos que es poco lo que se puede hacer para que cambie la situación en consonancia con el Evangelio. Jesús nos propone la entrega generosa de uno mismo como “puerta” de entrada a la nueva humanidad. ¿Hasta dónde estoy dispuesto a seguir esta propuesta?

¿Qué es eso poco que ya estamos haciendo o podemos empezar a hacer desde ahora? En la familia, en el ambiente, en la parroquia, en el lugar de trabajo ... Algunas pistas:

- ⇒ Se acerca la Fiesta de Manos Unidas, ¿nos motiva todo lo tratado aquí a mejorar nuestra participación y conseguir motivar a otros?
- ⇒ ¿Cómo aprovechar la Carta “Entre Todos” para mejorar comunicación en la Barriada y llegar a una mejor convivencia?”
- ⇒ En este sentido se pide que vayais pensando y aportando sugerencias para celebrar como se vea conveniente el nº 200 que será con motivo de la Romería 2009.

Terminamos leyendo, escuchando o cantando:

Juntos cambiaremos el mundo este año, si nos unimos,
si nos amamos, si a todos damos la paz.

Cuántas palabras, cuántos deseos,
cuántos esfuerzos
por un mundo mejor.
Un mundo fiel al Evangelio
que está en la mente
pero no en el corazón.
Juntos cambiaremos ...

Un Cielo Nuevo ante nosotros
con hambre inmensa
por poder alcanzar
el mundo nuevo de la Palabra
que haga presente la nueva humanidad.
Juntos cambiaremos ...

Pasan los siglos, se pasa el tiempo
viendo que el hombre no vive el plan de Dios.
Hay que plantarse, ¡llega el momento!
en el que el Reino sea en todos su pasión.

Juntos cambiaremos el mundo ...

Brotos de Olivo.

